

Científicos latinoamericanos rechazan carta de galardonados con el premio Nobel en apoyo de organismos modificados genéticamente

UCCSN-AL | 19 de de septiembre de el año 2016 | [semillas y la biodiversidad](#) , OGM

La Unión de Científicos Americanos Latina comprometida con la sociedad y la naturaleza (UCCSN-AL) rechaza la carta firmada por varios premios Nobel en favor de los cultivos genéticamente modificados y el arroz transgénico llamado "arroz dorado".

Acerca de los cultivos transgénicos

El UCCSN-AL reafirma los principios bajo los cuales se formó:

[transgénesis] no puede ser considerada una ciencia avanzada más porque se basa en suposiciones falaces y anacrónicas. Sus defensores han simplificado los fundamentos científicos detrás de los OGM hasta el punto de que la tecnología no puede considerarse válida más: han descartado la ciencia rigurosa. La falta de base científica que justifique los transgénicos es también la razón por la que sus promotores niegan complejos sistemas de conocimiento, como la cultura de los pueblos indígenas y medios de vida. La tecnología transgénica es el instrumento geopolítico de dominación colonial de nuestro tiempo. [1]

En cuanto al aumento de la productividad para alimentar a una población en crecimiento

Los cuatro cultivos transgénicos que se comercializan masivamente están destinadas principalmente para la producción de biocombustibles y la alimentación animal para las industrias avícola, porcina y de carne: actividades que consumen más de 65% del maíz GM y soja producida en los pocos países que ellos crecen, un sistema de muy ineficiente un punto de vista energético de la producción agrícola. En torno a estos cultivos hay un oligopolio de las empresas transnacionales que controlan la producción de semillas y granos; el almacenamiento, transporte y comercialización de los productos genéticamente modificados; y la producción en masa de animales, que se concentran cada vez en menos manos. En este sentido, es evidente que este modelo no contribuye al objetivo de la alimentación del mundo, sino que compite y supera a la producción de alimentos tradicionales.

Por otra parte, el problema de la falta de alimentos no es causado por la baja producción, sino por la forma en que el sistema mundial de alimentos está diseñado. Ha socavado los sistemas tradicionales de producción de alimentos, y por lo tanto la nutrición y la soberanía alimentaria de los pueblos.

Los cultivos transgénicos no producen rendimientos más altos

Nos cuestionar las promesas hechas por los proponentes OGM que estos cultivos tendrían mayores rendimientos. Cada uno de los países del Cono Sur donde se cultiva soja GM tiene un rendimiento diferente. Los rendimientos más altos se registran en Brasil y Argentina, donde los

centros nacionales de investigación agrícola han dedicado muchos años a la selección convencional de este cultivo. Por otro lado, en Ecuador, un GM libre rendimientos país de soja son más altos que en Bolivia y Paraguay. Otro ejemplo es canola o colza. En Canadá, (donde utilizan principalmente semillas transgénicas), los promedios de rendimiento entre 1986 y 2010 eran 1.459 kg / ha, mientras que en Europa Occidental, donde se utilizan las semillas convencionales, los rendimientos promedio en el mismo período fue 3,188 kg / ha. [2] Estos datos indican que los rendimientos no se basan en la modificación genética, ya que los ecosistemas son complejos y dinámicos, que implica la interacción de múltiples factores.

Los impactos sobre la salud

Los científicos que defienden la seguridad de los cultivos y alimentos transgénicos argumentan que se ha encontrado consistentemente que los transgénicos son tan seguros (o más) que los cultivos obtenidos con cualquier otro método de reproducción; que no producen impactos ambientales y que incluso aumentan la biodiversidad global. A pesar de estas declaraciones se invocan repetidamente por los defensores de GM, que no están respaldados por la investigación científica seria, y, por otra parte, las afirmaciones nunca se citan. Por el contrario, en los últimos años, la evidencia científica con el apoyo de investigadores independientes ha crecido, mostrando los problemas ambientales y de salud relacionados con el cultivo y el consumo de organismos modificados genéticamente. [3]

En el análisis de los cultivos transgénicos debemos tener en cuenta el paquete tecnológico al que estos cultivos están íntimamente asociados. Las mayorías de los cultivos transgénicos son resistentes a los herbicidas, principalmente el glifosato cuestionado. En América Latina (la región con el crecimiento más rápido de la superficie de cultivos GM), los impactos negativos sobre las comunidades humanas asentadas en las zonas donde se cultivan son indudables estos cultivos.

En la última década, las condiciones de salud de estas poblaciones ha deprimido, ha habido un aumento significativo de cáncer, malformaciones congénitas, daños genéticos, enfermedades autoinmunes y otros problemas de salud, asociados con los pesticidas y las prácticas que son parte del paquete tecnológico de los cultivos GM. Está claro que para evaluar los impactos de esta tecnología es imposible analizar las semillas transgénicas de forma individual cuando la principal modificación genética es hacer que la planta sea resistente a un herbicida. En el entorno se ha demostrado que el agua cuerpos están contaminados y que los polinizadores están disminuyendo, así como otras especies beneficiosas que garanticen la salud de los suelos y la biodiversidad local.

Además, hay millones de hectáreas sembradas con semillas transgénicas que contienen un gen que les permite sintetizar la toxina Bt, un insecticida que se produce en la planta de GM, que ha sido incorporado para controlar las larvas de lepidópteros. Sin embargo, se ha demostrado que esta toxina afecta indiscriminadamente diferentes especies de insectos, reduciendo su biodiversidad y perjudica a la salud humana de los que están en contacto con la toxina. [4]

Cada día hay más pruebas médicas, científicas y agronómica que muestra los impactos, riesgos e incertidumbres de este modelo irracional de la producción, tanto para la salud de los trabajadores

rurales, los campesinos y los agricultores, así como para los residentes rurales y los consumidores de alimentos producidos con esta tecnología.

Sobre el arroz dorado

El arroz dorado fue diseñado, junto con otros cultivos denominados "bio-fortificada," como un medicamento genérico para los niños desnutridos en "países pobres". En arroz dorado, múltiples formas de manipulación genética se utilizan con el fin de afectar a varias funciones de la planta. Varios autores han criticado esta tecnología, [5] que, de hecho, no está disponible debido al hecho de que sus defensores no han logrado alcanzar una formulación viable para su distribución. Aquí queremos abordar otras preocupaciones.

Los problemas nutricionales de una población que no están relacionados con la falta de un nutriente específico (en este caso, provitamina A), pero con las condiciones generales de la pobreza y la pérdida de soberanía alimentaria que ha obligado a miles de comunidades de agricultores a abandonar su tierras o a subordinarse a la agroindustria, cuya única prioridad es satisfacer su voraz necesidad de aumentar los beneficios a través de monocultivo, la agroindustria y agroexportación mediante la ocupación de tierras que solían ser dedicado a la producción de alimentos sanos y nutritivos. Creer que los problemas de desnutrición serán superadas a través de los alimentos modificados genéticamente biofortificadas es ignorar esta realidad.

Con el fin de satisfacer la demanda de arroz de oro, necesitarán millones de hectáreas que se plantarán en las zonas tropicales y subtropicales, y será necesario ampliar sobre los territorios que hoy son para la siembra de los cultivos de soberanía alimentaria, que se enfrentará a los problemas típicos asociados con a gran monocultivo escala. Además, cientos de especies de plantas ricas en provitamina A, conocido, se reunieron o se cultivan desde hace mucho tiempo por las comunidades locales en todo el mundo se verá afectado. Cada comunidad puede y debe elegir, de manera soberana, qué comer, de acuerdo con sus preferencias y tradiciones culturales, y la manera de satisfacer sus necesidades nutricionales.

Que se beneficiarán de arroz dorado? Al igual que con otros cultivos transgénicos, el arroz dorado también será controlado por las grandes empresas agroindustriales. El "esquema nutricional", basada en el arroz dorado implicará el control de la agroindustria sobre toda la cadena de valor: desde la semilla hasta la distribución. Teniendo en cuenta el hecho de que es una tendencia mundial para prohibir los agricultores a guardar sus semillas, incluso si el arroz dorado será libre de patentes, la semilla será controlada corporativamente. ¿Qué pasaría entonces con los productores de arroz tradicionales y con las miles de variedades tradicionales de arroz campesinas que poseen?

En cuanto al comercio, en muchos países, los productores de arroz no tienen ninguna influencia en la fijación de precios. A nivel nacional, el precio es fijado por los grupos de poder locales que controlan tanto el procesamiento y distribución de arroz. A nivel internacional, el precio se ha fijado en el Bangkok y Bolsa de Chicago. El comercio internacional del arroz dorado sería controlada por los mismos grupos económicos que controlan otras materias primas modificadas

genéticamente. En consecuencia, el arroz dorado no generará la soberanía alimentaria y, al contrario, aumentará la dependencia de los productores y consumidores.

Todos los fondos que se gastaría en la promoción e implementación de "arroz dorado" cultivos de todo el mundo podrían ser utilizados en la promoción de cultivos diversificados, para promover y fortalecer la nutrición y la soberanía alimentaria local y regional, así como en la recuperación y adopción de hábitos alimentarios saludables.

Son galardonados con el Premio Nobel siempre tiene la razón?

La ciencia que es promovido por los Premios Nobel que firmaron la carta ha sido desarrollado en un contexto dominado por una tecno-ciencia reduccionista, que se está desarrollando sin control social, lo que genera problemas ambientales y efectos en la salud, a menudo con efectos catastróficos e irreversibles.

Aunque formalmente el Premio Nobel tiene como objetivo reconocer y premiar a las personas que hayan hecho investigaciones sobresalientes, inventado técnicas revolucionarias, o han hecho contribuciones notables a la sociedad, en las áreas de Medicina y Fisiología (y en otros campos), se ha apoyado la investigación científica que animan control de las empresas en los procesos productivos, y ha facilitado la privatización del conocimiento y de la vida. En el campo de la biotecnología, el Premio Nobel ha reconocido olas de innovaciones científicas que llevaron al desarrollo de la ingeniería genética, a expensas de las tecnologías de alcance más general, que no son controlados por oligopolios de las empresas transnacionales. Varios de ellos son firmantes de la carta. Sus actividades han sido la clave para el desarrollo de la industria de la biotecnología. Varios todavía mantienen interés comercial en esta área, o están involucrados en la financiación de la investigación por la industria. Por ejemplo, uno de los promotores de la carta, Phillip A. Sharp es co-fundador de Biogen (ahora Biogen Idec) Inc. y Alnylam Pharmaceuticals, Inc. (una empresa farmacéutica que desarrolla medicamentos basados en RNAi), que muestra claramente la conflicto de intereses de la presentación de la carta debido a "intereses altruistas".

Esta no es la primera declaración de la defensa de los transgénicos emitidos por los premios Nobel. Hace algunos años, una declaración similar fue promovido por Norman Borlaug, padre de la revolución verde (1970 Premio Nobel), que vio una segunda revolución verde en agrobiotecnología, sin hacer ningún análisis crítico de los impactos causados por la primera.

Anteriormente, Paul Hermann Müller fue galardonado con el Premio Nobel de Fisiología y Medicina por el descubrimiento del DDT como un veneno de contacto de alta eficacia contra muchos artrópodos. Irónicamente, debido a los efectos dramáticos del DDT sobre el medio ambiente y en la salud humana, el trabajo y la movilización ciudadana contra los plaguicidas científica comenzó, una lucha que aún continúa.

Ahora los firmantes de esta carta en defensa de los OMG y el privilegio arroz dorado el paradigma de las corporaciones que se necesita uniformidad genética para aumentar la producción. Esto es

particularmente grave porque sabemos que la diversidad genética es esencial para hacer frente al hambre y es la única alternativa al cambio climático.

Con estos antecedentes nos preguntamos si la opinión de los científicos Premio Nobel necesariamente es una opinión irrefutable, neutral y objetiva. El fondo presenta aquí, y la falta de argumentos sólidos y bien fundadas de la carta muestra que este no es el caso.

Como UCCSN-AL creemos que el proceso de toma de decisiones sobre la adopción de nuevas tecnologías, como los que hacen posibles los cultivos transgénicos, y otros que están surgiendo (por ejemplo, la nanotecnología, la biología sintética y la geoingeniería), no sólo deberían implicar la manera -llamado “científicos duros”, pero debe incorporar la opinión de otros campos del conocimiento, así como la opinión de los movimientos sociales, organizaciones de la sociedad civil y de los representantes legítimos de los diferentes grupos sociales. Debido a que el conocimiento científico y tecnológico es siempre parte de un proceso social, que es atravesado por tensiones, conflictos e intereses contradictorios. La ciencia nunca es neutral, absoluta o definitiva; siempre es susceptible a cambios y revisiones, y debe ser objeto de debate permanente.

El trabajo científico se debe desarrollar con responsabilidad ética y que debe estar comprometido con la naturaleza y la sociedad, y debido a eso, rechazamos los conceptos indicados en la carta y denunciarnos el papel genocida de la agricultura industrial basada en los cultivos transgénicos, y hacemos hincapié en la necesidad de defender, promover y multiplicar los modos de producción de alimentos que fueron culturalmente desarrollados por los pueblos de nuestra región, y por lo tanto son vitales para garantizar la autonomía, la sostenibilidad del medio ambiente, la seguridad y la soberanía alimentaria.

[1] <http://uccsnal.org/documento-constitutivo-de-la-union-de-cientificos-comprometidos-con-la-sociedad-y-la-naturaleza-de-america-latina/>

[2] IICA. Indicadores 2012

[3] Hay, por ejemplo, los estudios realizados por equipos de investigación de la Universidad Federal de Santa Catarina y la Fiocruz en Brasil; GenØk en Noruega, las facultades de Ciencias Médicas de Rosario y la Universidad de La Plata, en Argentina; la Universidad de Milán en Italia; y la Universidad de Caen, en Francia, por nombrar sólo algunos.

[4] Ver Vazquez et al. (2000). Revista Brasileña de Investigación Médica y Biológica 33: 147-155. Finamore, et al. (2008). “Intestinal y periférica Respuesta Inmune al maíz MON810 La ingestión de destete y la edad, los ratones”, J. Agric. Food Chem. 56 (23): 11533-11539.

[5] Ver piedra y Glover (2016). Valores Agric Hum. DOI 10.1007 / s10460-016-9696-1

Fuente (en español): <http://uccsnal.org/la-uccsn-al-frente-a-la-carta-de-un-grupo-de-premios-nobel-en-apoyo-a-los-cultivos-transgenicos/>